

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

S/CSC/M/29

22 de septiembre de 2003

(03-5011)

Comité de Compromisos Específicos

INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 30 DE JUNIO DE 2003

Nota de la Secretaría¹

1. El Comité de Compromisos Específicos celebró una reunión el 30 de junio de 2003. El orden del día de la reunión figura en el aerograma WTO/AIR/2125. No se planteó ninguna cuestión en el marco del punto "Otros asuntos".

A. ADOPCIÓN DE LA ACTUALIZACIÓN DEL INFORME ANUAL DE 2002 DEL COMITÉ DE COMPROMISOS ESPECÍFICOS AL CONSEJO DEL COMERCIO DE SERVICIOS (2003)

2. El Presidente recordó que el Consejo General, en su reunión de 10 de febrero de 2003, había acordado que todos los órganos de la OMC actualizaran sus informes anuales de 2002 para reflejar la labor realizada desde finales de ese año. Se consideraba necesario realizar una actualización para cerrar un espacio de nueve meses entre los informes anuales de 2002 y la Quinta Conferencia Ministerial celebrada en septiembre de 2003. El proyecto de actualización del informe anual, que figura en el documento S/CSC/W/40, se basaba en el formato de los informes anuales anteriores y resumía las principales esferas de actividad del CCE entre diciembre de 2002 y mayo de 2003.

3. Respondiendo a una pregunta del representante del Brasil, un representante de la Secretaría indicó que el informe, al igual que otros informes de órganos subsidiarios del Consejo del Comercio de Servicios, no se modificaría para reflejar lo sucedido durante el actual bloque de reuniones.

4. El Comité adoptó la actualización del informe anual de 2002 del Comité de Compromisos Específicos al Consejo del Comercio de Servicios.²

B. CUESTIONES RELACIONADAS CON LA CLASIFICACIÓN

5. Con referencia al punto "Cuestiones relacionadas con la clasificación", el Presidente sugirió continuar primero con el debate de fondo sobre la clasificación de los servicios jurídicos antes de reanudar el intercambio de opiniones acerca de posibles labores futuras en la esfera de la clasificación. Recordó que en la última reunión, celebrada en mayo, el representante de las Comunidades Europeas había presentado un documento sobre la clasificación de los servicios jurídicos, que figuraba en el documento S/CSC/W/39. Señaló que ese documento se incorporará en una actualización futura del compendio de cuestiones relacionadas con la clasificación.

6. El representante de las Comunidades Europeas manifestó que deseaba aclarar las intenciones del documento de su delegación. En el documento no se proponía una nueva clasificación del sector de los servicios jurídicos, ya que las CE consideraban que la clasificación existente era aceptable para todos los Miembros.

¹ Este documento ha sido elaborado bajo la responsabilidad de la Secretaría y sin perjuicio de las posiciones de los Miembros ni de sus derechos y obligaciones en el marco de la OMC.

² La actualización del informe se distribuyó en el documento S/CSC/8.

7. La clasificación propuesta por algunos Miembros, que dividía a los servicios jurídicos en derecho del país de origen, derecho del país anfitrión, derecho de un tercer país y derecho internacional público, era artificial y poco clara. En la actualidad, los abogados se calificaban en diferentes lugares y las empresas de servicios jurídicos empleaban a abogados calificados en distintas jurisdicciones, por lo que no tenía mucho sentido trazar distinciones artificiales entre los diferentes tipos de derecho. Además, la terminología mencionada no abordaba necesariamente los servicios prestados mediante el modo 3, porque se refería a abogados individuales que estaban calificados en una u otra jurisdicción. Sin embargo, las empresas de servicios jurídicos no se calificaban en diferentes esferas del derecho.

8. Asimismo, no se utilizaba una terminología similar para otros sectores de servicios que eran de la misma naturaleza que los servicios jurídicos, como los servicios de asesoramiento tributario o los servicios de auditoría. Los Miembros no distinguían entre los impuestos del país de origen, los impuestos del país anfitrión o los impuestos de un tercer país, ni entre las auditorías del país de origen, las auditorías del país anfitrión y las auditorías de un tercer país.

9. La clasificación prevista en el número 861 de la CPC al nivel de 3 dígitos, al tomar en cuenta también las revisiones de la CPC de 1997 que añadieron los servicios de arbitraje y conciliación, reflejaba cabalmente la práctica legal. Se ajustaba a la estructura del AGCS, donde la columna de sector definía la actividad y las calificaciones subyacentes eran una cuestión que se abordaba en el marco del Artículo VI. La clasificación actual era suficiente desde el punto de vista de los abogados o de las empresas de servicios jurídicos, que necesitaban saber si podían suministrar en otro país los servicios jurídicos para los que estaban calificados. El representante señaló que sería extraño que un abogado estadounidense calificado en Australia no pudiese ejercer el derecho australiano en Australia porque este país no había asumido compromisos con respecto al derecho del país anfitrión.

10. En respuesta al comentario formulado por Australia en la última reunión, en el sentido de que era difícil que los Miembros pudieran asumir compromisos específicos importantes sin disponer de las diferentes categorías, el representante respondió que las tres ofertas pertinentes presentadas no utilizaban la referencia al país de origen, al país anfitrión, al tercer país o al derecho internacional.

11. Con respecto a la pregunta de México de si la definición del derecho internacional quedaba en manos del Miembro que asumía el compromiso, manifestó que cada país definía su propio derecho. Podría haber algunas esferas, concretamente la esfera del derecho internacional privado, en las que dos países podrían argumentar que el mismo derecho era su propio derecho nacional. Esto se podía resolver fácilmente en el marco del AGCS porque cada país decidía esta cuestión dentro de su propia jurisdicción.

12. Respecto del comentario del Japón sobre la claridad y la transparencia de los compromisos si se adoptaba el número 861 de la CPC, el representante señaló que el hecho de asumir compromisos sobre la base de diferentes categorías creaba las mismas dificultades, ya que las calificaciones subyacentes para que las empresas de servicios jurídicos extranjeras pudieran ejercer el derecho del país anfitrión o para acceder al mercado del derecho del país anfitrión no estaban registradas en la lista. La propuesta de las CE aumentaba el nivel de transparencia a través de la nota a pie de página propuesta, que indicaba claramente los requisitos de licencias que se imponían a la práctica de los diferentes campos del derecho, fuera éste extranjero o internacional.

13. Respondiendo a la pregunta de Chile sobre los requisitos de licencias y los acuerdos de reconocimiento mutuo, el representante señaló que una de las razones por las que se podía usar sin problemas la clasificación de los servicios jurídicos al nivel de 3 dígitos era que ésta comprendía, de forma implícita, los diferentes ámbitos del derecho. Un abogado sólo podía practicar el derecho para el que estaba calificado. No había posibilidades de que un abogado calificado en los Estados Unidos obtuviera reconocimiento mutuo con una calificación establecida en Chile. La cuestión del

reconocimiento de los requisitos de licencias para consultores jurídicos extranjeros se evitaba por completo, ya que un abogado extranjero calificado en una jurisdicción extranjera podría, en principio, proporcionar servicios jurídicos en esa jurisdicción sin problema alguno, exceptuando, tal vez, la reglamentación nacional, como el registro en el colegio de abogados local, lo cual no equivalía a la admisión plena en ese colegio, o el cumplimiento con los códigos de ética nacionales.

14. El representante del Japón declaró que los comentarios formulados en la última reunión, relacionados con el nivel de transparencia o el nivel de detalle de la información contenida en una lista, se habían referido principalmente a los servicios jurídicos suministrados sobre el derecho del país de origen o el derecho para el cual estaba calificado un abogado extranjero. Partiendo de la hipótesis de que el interés principal del acceso a los mercados y el trato nacional residiría, probablemente, en la disposición del derecho del país de origen, ya que éste era el derecho para el que estaban calificados la mayoría de los abogados extranjeros, podía observarse en muchas listas, incluidas la del Japón, los Estados Unidos y algunos otros países desarrollados, que existía cierto nivel de especificidad con respecto a los requisitos para la prestación de esos servicios como consultor jurídico extranjero. La preocupación del Japón con respecto a la propuesta de las CE era que todos esos requisitos se condensarían en una oración de un renglón que diría que el suministro del servicio estaba sujeto a requisitos y procedimientos de licencias aplicables en el estado Miembro de las CE pertinente. Si bien se hacía referencia a ejemplos como la utilización del título del país de origen o la admisión simplificada al colegio de abogados del país anfitrión, los criterios no se especificaban. Aunque ésta podría, en efecto, ser una cuestión relacionada con el artículo VI, hasta ahora las negociaciones habían demostrado cierto grado de compromiso, específicamente en términos de la prestación de servicios de consultoría sobre el derecho del país de origen, y era beneficioso para todos mantener este nivel de transparencia y especificidad.

15. El representante de Australia coincidía totalmente con las CE sobre el aspecto fundamental de que los que ejercen la profesión legal deberían poder prestar servicios jurídicos en los países Miembros en relación con el derecho de la jurisdicción donde esas personas estaban legalmente autorizadas a practicar el derecho. Sin embargo, Australia opinaba que para que los Miembros asumieran, progresivamente, compromisos transparentes y significativos, era esencial utilizar un sistema de clasificación que diferenciara los servicios jurídicos más allá de la categoría de país individual. Reiteró la necesidad de diferenciar entre país de origen, país anfitrión, tercer país y derecho internacional. También sostuvo que la clasificación de los servicios jurídicos de la CPC era inapropiada en cuanto a proporcionar la infraestructura necesaria para asistir a las negociaciones sobre la liberalización del comercio transnacional en servicios jurídicos y para compromisos en el marco del AGCS. Al igual que el Japón, Australia opinaba que la diferenciación de los servicios jurídicos en subcategorías permitía un mayor grado de transparencia para la adopción de compromisos y proporcionaba una estructura para que los Miembros emprendieran la liberalización de los servicios jurídicos de forma progresiva. El órgano de los profesionales jurídicos de Australia, el Consejo Jurídico de Australia, en un documento sobre las negociaciones del AGCS presentado recientemente a la Asociación Internacional de Colegios de Abogados, había señalado que las categorías diferenciadas de país de origen, tercer país, país anfitrión y derecho internacional sustentaban los importantes principios básicos que se exigen de un sistema de clasificación durante la celebración de negociaciones comerciales multilaterales. Los principios básicos identificados por el Consejo Jurídico de Australia eran los siguientes: i) la coherencia con los valores esenciales de la abogacía; ii) la pertinencia directa con respecto al tema que se está negociando; iii) la necesidad de celebrar las negociaciones sobre una base sólida, para reducir al mínimo la ambigüedad y la incertidumbre; iv) la capacidad de facilitar las negociaciones sin predeterminedar el resultado negociado, y por último, ayudar a reducir las diferencias sobre lo verdaderamente acordado mediante la negociación.

16. El representante del Uruguay manifestó que en el párrafo 9 de la comunicación de las CE se indicaba que muchos Miembros, incluidas las Comunidades Europeas, consideraban que el derecho internacional privado y el derecho que surge de las transacciones comerciales internacionales

formaban parte esencial del derecho nacional o una combinación de diferentes derechos nacionales. Asimismo, en este párrafo se concluía que el derecho internacional se limitaría al derecho internacional público. La función del derecho internacional privado era determinar qué derecho nacional se aplicaba a un caso determinado y qué jurisdicciones entraban en juego. Con respecto al derecho internacional, también incluía una serie de tratados o convenciones internacionales sobre el derecho internacional privado, como convenciones para Asia, los Tratados de Montevideo y otros. Siendo así, solicitaba a las CE que profundizaran el tema tratado en el párrafo 9 del documento y que proporcionaran más información sobre la razón por la que opinaban que el derecho internacional privado no era derecho internacional.

17. El representante del Brasil volvió sobre una cuestión que había planteado en la última reunión, a saber, el hecho de que a veces las calificaciones o los requisitos para que un abogado prestara un servicio jurídico guardaban relación específica con el campo jurídico. En consecuencia, si un Miembro decidía que los proveedores de servicios extranjeros no podían, por ejemplo, prestar un servicio en la esfera del derecho del país de origen, esta medida podría entenderse como un contingente cero o como algún tipo de discriminación, porque un proveedor de servicios tenía prohibido prestar un servicio en un ámbito específico de los servicios jurídicos. Una frase general a efectos de que un proveedor de servicios jurídicos siempre podría prestar un servicio a condición de que su calificación fuera reconocida, no parecía suficiente porque implicaba la pérdida de algún tipo de información sobre la clase de calificación reconocida por ese Miembro. El representante no estaba seguro de si una nota a pie de página como la sugerida por las CE era la mejor forma de tratar de resolver la cuestión.

18. La representante de los Estados Unidos indicó que su delegación tenía mucho interés en aumentar el número de compromisos en la esfera de los servicios jurídicos. Los Estados Unidos compartían algunos de los puntos de vista del documento de Australia sobre los servicios jurídicos. Su delegación estaba instando a los Miembros a permitir que los abogados ejercieran su profesión como asesores jurídicos extranjeros, y, en el contexto del proceso de solicitudes y ofertas, había pedido que se preparara un documento de referencia sobre servicios jurídicos. En la semana siguiente, su delegación celebraría una reunión abierta para exponer sus ideas sobre el enfoque del documento de referencia. La representante coincidía con el Uruguay en que en muchas jurisdicciones, incluidos los Estados Unidos, los tratados internacionales se convertían en el derecho del país y se aplicaban como parte del derecho nacional. Así pues, la distinción entre el derecho internacional y el nacional podía ser difícil, pero para comprender mejor el tema podría servir de referencia lo emanado del Tribunal de Justicia Internacional y la forma en que los diferentes países habían definido el derecho internacional público.

19. El representante de Chile manifestó que, para su delegación, un objetivo de la negociación era que se permitiera a los abogados chilenos ejercer la profesión en otros países y viceversa. Tenía entendido que para ello era necesario establecer algún tipo de licencia o acuerdo de reconocimiento mutuo (ARM). Chile tenía acuerdos de reconocimiento mutuo con otros países, que se habían notificado conforme al artículo VII. Pidió aclaraciones sobre si las CE presentarían algún tipo de propuesta o iniciativa sobre ARM para los abogados.

20. El representante de las Comunidades Europeas dijo que compartía los objetivos de Australia, pero no el enfoque para lograrlos. Convertir la terminología en una reclasificación no mejoraba la claridad. Era más probable que contribuyese a una reducción del nivel de los compromisos. Con respecto a la cuestión de los requisitos de licencias, preguntó si era conveniente que hubiese transparencia en todas las listas para cada sector de los servicios a los que se aplicaban requisitos de licencias, o si este tema estaba comprendido en el ámbito del artículo III o en algunas disciplinas del párrafo 4 del artículo VI. Recordó que, en 1994, algunos países habían decidido incorporar en sus listas sectores relacionados con la reglamentación nacional. Los que no lo habían hecho tenían derecho a describir su reglamentación nacional, que con los años podía evolucionar hacia un sistema

más abierto o más cerrado, a condición de que se respetara el artículo VI. Con respecto a la cuestión del derecho internacional privado, manifestó que muchos códigos civiles de países de la UE contenían disposiciones sobre el derecho internacional privado que eran, claramente, leyes nacionales. Después estaban los tratados internacionales, que se aplicaban sólo a nivel nacional; el derecho jurisprudencial, que podía diferir de un Miembro a otro, pero que implicaba la pertinencia del derecho nacional, y el derecho internacional, que era internacional por su fuente, su contenido y su jurisdicción. Las CE opinaban que la forma más fácil de tratar esta cuestión era considerar como derecho internacional a todo lo que no fuera derecho nacional. Según el enfoque de las CE, siempre que un abogado estuviera calificado en derecho nacional, debería permitírsele prestar todos los servicios legales para los que estaba calificado, incluido el derecho internacional privado.

21. En respuesta a la pregunta formulada por el Brasil, manifestó que no había discriminación entre un consultor jurídico extranjero que practicaba sólo el derecho extranjero y los abogados que practicaban el derecho nacional. El principio general era que la discriminación existía sólo cuando dos situaciones diferentes recibían el mismo trato, o cuando la misma situación recibía un trato diferente. En el caso mencionado por el Brasil, dos situaciones diferentes recibían un trato distinto. Por último, con respecto a la pregunta planteada por Chile, indicó que era difícil utilizar los acuerdos de reconocimiento mutuo con respecto a calificaciones que diferían en forma sustancial de una jurisdicción a otra. Un abogado extranjero que se trasladase a Chile tendría que calificarse en derecho chileno para poder ejercer la profesión.

22. La representante de Tailandia manifestó que los requisitos de licencias eran temas que correspondían a la reglamentación nacional. No veía, en esta etapa, la razón para elaborar listas de requisitos de licencias, ya que esos requisitos cambiaban con frecuencia. Sin embargo, las condiciones del acceso a los mercados debían describirse con mucha claridad, para verificar los derechos de los proveedores de servicios jurídicos en los diferentes Miembros.

23. El representante del Brasil indicó que cuando un Miembro decidía que únicamente los consultores jurídicos, y no los abogados que ejercen plenamente la profesión, podían prestar servicios jurídicos extranjeros, esa situación podía considerarse discriminatoria. Agregó que la interpretación de que cualquier proveedor de servicios podía prestar un servicio si tenía la calificación adecuada se aplicaba a todos los sectores de los servicios. Pero el aspecto fundamental era si un requisito de calificación era discriminatorio o si ocultaba alguna clase de restricción cuantitativa. En tal caso, el requisito debía incorporarse a una lista y no estaba meramente sujeto al artículo VI.

24. El representante de las Comunidades Europeas señaló que, en opinión de las CE, un consultor jurídico extranjero siempre podía transformarse en abogado a menos que los compromisos en materia de acceso a los mercados indicasen lo contrario. Un abogado extranjero podía calificarse en el derecho del país anfitrión, pero obviamente, el nivel de la calificación era superior al aplicado a los servicios de consultoría jurídica extranjeros. Coincidió en que este enfoque se aplicaría a cualquier otro sector de servicios. Recordó el párrafo 21 de la comunicación de las CE, que decía que "la prestación de servicios jurídicos, ... al igual que la prestación de otros servicios, está supeditada a los requisitos y procedimientos de licencia". La nota a pie de página sólo estaba aportando transparencia. Si, por ejemplo, algunos países establecían contingentes o condiciones relacionadas con la nacionalidad con respecto al derecho del país anfitrión, esas limitaciones debían, obviamente, incorporarse en la lista. El documento de las CE tomaba en cuenta este aspecto en su párrafo 20, según el cual "con respecto a los otros sectores de servicios, el acceso a los mercados y las limitaciones al trato nacional debían incorporarse en las listas bajo el modo pertinente". El principio era que, siempre que el proveedor estuviera calificado, tenía derecho a prestar servicios jurídicos, sujeto a las limitaciones sobre acceso a los mercados y trato nacional. Los servicios jurídicos debían tratarse como cualesquiera otros servicios en el marco del AGCS.

25. El Presidente sugirió que se tomara nota de las declaraciones formuladas y se reanudara el debate en la siguiente reunión, y cedió la palabra para que las delegaciones formularan comentarios acerca de otras cuestiones relacionadas con la clasificación.

26. La representante de Tailandia indicó que acogería con satisfacción un debate sobre las diferentes categorías contenidas en las ofertas iniciales relacionadas con el modo 4. El propósito de dicho debate era aclarar los aspectos que los Miembros consideraban comprendidos en las diversas categorías que usaron en sus ofertas. La idea no era llegar a una definición común o armonizada en esta etapa. Preguntó si sería útil solicitar que la Secretaría preparase una lista recapitulativa de las categorías contenidas en las ofertas que ya se habían presentado.

27. El representante de México dijo que el modo 4 era el modo de suministro más importante para los países en desarrollo en términos de sus repercusiones económicas. Varias ofertas contenían conceptos y categorías diferentes. Coincidió con Tailandia en que probablemente no fuera posible, ni tan siquiera aconsejable, llegar a definiciones comunes de los mismos términos, pero apoyaba la celebración de un debate multilateral y la propuesta de que la Secretaría preparase una recapitulación como la descrita por la representante de Tailandia.

28. Los representantes de Colombia, Chile, Cuba y Egipto estuvieron de acuerdo con la propuesta de Tailandia, a saber, solicitar que la Secretaría preparase una recapitulación de las categorías contenidas en el modo 4.

29. El representante del Canadá señaló que, al igual que otras, su delegación consideraba que el modo 4 era una esfera importante en estas negociaciones. En su propuesta de negociación inicial sobre el modo 4, el Canadá había destacado la importancia de la transparencia en los compromisos. En lugar de centrarse en las ofertas, una recapitulación podía ofrecer una visión más general de las listas de compromisos de los Miembros. Los compromisos reflejaban los regímenes de inmigración, y como éstos no cambiaban con rapidez, era probable que los Miembros basasen sus ofertas en una estructura similar a la contenida en sus listas de compromisos.

30. El representante de las Comunidades Europeas consideró que sería muy útil celebrar un debate multilateral sobre la cuestión planteada en la propuesta de negociación sobre el modo 4 presentada por las CE. El intento por comprender mejor lo que implicaban las distintas categorías podía ayudar a promover la convergencia entre las listas.

31. El representante de la India declaró que era bien conocida la importancia del modo 4 para numerosos países, y coincidió con las opiniones de Tailandia y de México en el sentido de que sería útil analizar las categorías. Si bien podía ser difícil arribar a definiciones armonizadas, una recapitulación de la Secretaría contribuiría al debate sobre las categorías que se habían presentado. Indicó que la incorporación de las condiciones pertinentes en las listas era, obviamente, materia de negociación.

32. La representante de los Estados Unidos pidió que se aclarasen las consecuencias de la petición de Tailandia. Se habían usado diversas categorías del modo 4 durante cierto tiempo; no emanaban recientemente del proceso de solicitudes y ofertas. Se podían pedir aclaraciones a nivel bilateral. Un ejercicio multilateral no debía transformarse en una carga con respecto a la forma en que los Miembros asumían sus compromisos.

33. La representante de Tailandia manifestó que su sugerencia no era motivada por la intención de alcanzar la uniformidad de las definiciones. Una recapitulación de las categorías utilizadas en las listas y ofertas podía servir de base para un debate multilateral en el ámbito del CCE.

34. La representante de los Estados Unidos dijo que los Miembros daban prueba de gran flexibilidad para las negociaciones bilaterales, plurilaterales o multilaterales. Su delegación estaba dispuesta a examinar problemas específicos en el CCE o en el marco del proceso bilateral de solicitudes y ofertas. Le complacía ayudar a continuar aclarando, en este órgano o en otro ámbito, las definiciones y categorías utilizadas en el modo 4 y analizar la propuesta del Canadá. Si bien podía ser útil aclarar las categorías, su delegación no deseaba que los compromisos existentes se deshicieran sólo porque se estaba celebrando un debate en el CCE.

35. La representante de Bolivia manifestó que su delegación estaba estudiando las solicitudes que había recibido de países desarrollados Miembros. Eran necesarias algunas aclaraciones, sobre todo con respecto a las diversas categorías usadas en el modo 4. Por ello, la propuesta de Tailandia era muy útil y podía fortalecer la transparencia.

36. El representante de Suiza, con el apoyo del representante de Hungría, expresó dudas acerca de si los Miembros podían llegar a definiciones comunes en esta esfera, que tenía relación con los sistemas, regímenes y procedimientos nacionales. Suiza estaría de acuerdo con celebrar debates multilaterales sobre el modo 4 para ayudar a aclarar las acciones de los Miembros en esta esfera. Manifestó su coincidencia con la idea del Canadá, a saber, el uso de listas de compromisos específicos para la recapitulación sugerida.

37. El representante del Uruguay señaló que el modo 4 era importante para todas las delegaciones, y el gran interés de celebrar un debate multilateral. Los debates bilaterales sólo conducirían a resultados limitados, sobre todo porque el modo 4 era un tema transversal horizontal. La propuesta de Tailandia no sólo abarcaría las ofertas iniciales sino también los compromisos anteriores. Sobre la base de la nota de la Secretaría, los Miembros podrían analizar algunas posibles categorías nuevas y debatir sus ideas en este Comité.

38. El representante de la República de Corea apoyaba la propuesta de Tailandia. Sugirió que, sin prejuzgar la posición de ningún Miembro, se preparara una recapitulación simple de las diferentes definiciones utilizadas en las listas y ofertas actuales.

39. El representante del Brasil dijo que las cuestiones relacionadas con la clasificación eran muy importantes para la coherencia sistémica de las negociaciones. Había muchos grupos informales que estaban analizando estas cuestiones, y también se estaban celebrando debates a nivel bilateral. El Brasil estaba considerando la posibilidad de plantear cuestiones de clasificación relacionadas con las listas de compromisos específicos en el ámbito del CCE para impulsar los debates multilaterales.

40. La representante del Taipei Chino expresó el interés de su delegación en mejorar la claridad y la transparencia de las categorías del modo 4. El proceso debía ser neutral y no prejuzgar el contenido de las listas existentes y las ofertas iniciales presentadas.

41. El representante del Canadá sugirió que los análisis que se realizaran debían basarse en los compromisos existentes más bien que en las ofertas. El valor de los análisis se beneficiaría de una mayor cantidad de contribuciones. Preguntó la forma en que se tratarían en los análisis las ofertas iniciales cuyo carácter reservado no había sido suprimido.

42. El Presidente manifestó que conforme a las reglas normales, los documentos de carácter reservado conservaban dicho carácter durante un período de seis meses.

43. El representante de Singapur indicó que el debate sobre las categorías del modo 4 no debía conducir a la armonización de la terminología en sistemas nacionales relacionados con el movimiento de personas físicas.

44. La representante de los Estados Unidos dijo que si bien tenía interés en examinar y aclarar las categorías utilizadas, no apoyaría un análisis de las ofertas, que debían ser analizadas por los Miembros. En respuesta a una pregunta de la representante de Tailandia, indicó que a su delegación le complacería explicar las definiciones que había usado en su oferta, que eran idénticas a las utilizadas en la lista de los Estados Unidos. Sin embargo, no estaba convencida de la utilidad que tendría una nota de la Secretaría sobre las categorías.

45. El Presidente recordó a los Miembros el documento de antecedentes preparado por la Secretaría en 1998 sobre el modo 4 (S/C/W/75), que contenía mucha información que seguía siendo válida. Sugirió que el documento se podía actualizar para tomar en cuenta las adhesiones desde 1998, profundizando su nivel de detalle mediante la inclusión de las definiciones usadas en diversas intervenciones de las delegaciones. Indicó que entablaría consultas sobre los parámetros exactos de dicha actualización.

46. Un representante de la Secretaría manifestó que la nota de antecedentes mencionada por el Presidente se había preparado en el contexto de una serie de documentos elaborados durante los preparativos del ejercicio de evaluación. La Secretaría había producido varios documentos de ese tipo, uno de los cuales versaba sobre el modo 4. La estructura habitual se centraba en una descripción del sector, las cuestiones reglamentarias principales, los obstáculos al comercio importantes que se habían identificado y, por último, un resumen de los compromisos existentes. En este último contexto, el documento encaraba las cuestiones relacionadas con la clasificación. Había muchos casos en que la clasificación de las categorías del modo 4 adolecía de falta de precisión y exactitud. Había tipos de categorías limitados, que no abarcaban a todos los proveedores de servicios del modo 4 posibles, y las definiciones diferían de un Miembro a otro. Si los Miembros lo deseaban, el documento sobre el modo 4 se podía actualizar, haciendo mayor hincapié en las cuestiones relacionadas con la clasificación.

47. El representante del Canadá destacó la necesidad de que la Secretaría no interpretara la calidad de los compromisos de los Miembros si actualizara el documento de antecedentes sobre el modo 4. La actualización debía limitarse estrictamente a los hechos y permitir a los Miembros adoptar decisiones con conocimiento de causa.

48. El representante del Uruguay respaldó la propuesta del Presidente de que la Secretaría preparase una nota fáctica siguiendo los lineamientos del documento de 1998, añadiendo la información emanada de las adhesiones recientes. Más que una lista de esferas problemáticas, prefería, como primer paso, que se elaborase una lista simple de las categorías actuales. Como segundo paso, podía prepararse una evaluación fáctica de las categorías contenidas en las ofertas, con miras a ayudar a los Miembros a comprender mejor y aclarar la situación. Para mayor tranquilidad de las delegaciones, el documento podía contener un descargo, a saber, que su contenido sólo tenía por objeto facilitar la comprensión y el debate técnico de las cuestiones relacionadas con la clasificación, y que no prejuzgaría en modo alguno la posición de las delegaciones.

49. El Presidente propuso actualizar la sección del documento de antecedentes de la Secretaría dedicada a la clasificación, con el claro entendimiento de que la Secretaría no aportaría ninguna interpretación. Obviamente, un documento de la Secretaría no prejuzgaría la posición de ningún Miembro. Sugirió realizar consultas sobre los parámetros definitivos de la nota con las diferentes delegaciones que habían intervenido sobre esta cuestión. Esperaba haber definido todos los parámetros para el próximo bloque de reuniones, a efectos de iniciar un debate sobre la cuestión.

50. La representante de Tailandia señaló que había propuesto una recapitulación de las categorías contenidas en las ofertas. Para llegar a un compromiso con otras delegaciones, consideraba que la nota también podía comprender una actualización de las listas existentes, siguiendo la sugerencia del

Uruguay. Era importante recurrir a los órganos subsidiarios, como el CCE, para examinar las cuestiones técnicas relacionadas con las negociaciones.

51. El representante de las Comunidades Europeas manifestó que podía ser muy útil preparar un addendum al documento S/C/W/75 que abarcara las adhesiones desde 1998, pero que se necesitaba otro tipo de documento con respecto a las ofertas, muchas de las cuales conservaban su carácter reservado durante el curso de las negociaciones. Como en algún momento se suprimiría la reserva de una actualización de carácter reservado, sugirió preparar un documento sin signature.

52. La representante de Sudáfrica respaldó la sugerencia de Tailandia e indicó que su delegación debía figurar entre aquellas con las que el Presidente celebraría consultas.

53. El representante de la Argentina manifestó que su delegación había presentado una oferta que comprendía mejoras sustanciales en el sector del modo 4. Un documento que reflejase -sin mencionar Miembros específicos- las diversas clasificaciones utilizadas por los Miembros podía ser una fuente de información muy importante que facilitaría el debate e incentivaría la presentación de más ofertas. Consideraba que la incorporación de ofertas en el documento no presentaba dificultad alguna. En el CCE, los Miembros estaban hablando de las clasificaciones, no negociando. El documento podía mencionar las diferentes categorías del modo 4 sin indicar qué Miembros las habían usado.

54. El Presidente dijo que celebraría consultas sobre los parámetros exactos del documento, y sugirió que los Miembros tomaran nota de las declaraciones formuladas y volvieran sobre el tema en la siguiente reunión. Con respecto a la labor futura sobre la clasificación, recordó que en la última reunión los Miembros habían examinado tres aspectos posibles. El primero se relacionaba con la posibilidad de que los Miembros que participaban en los llamados "grupos de amigos" pudieran presentar informes de manera regular. El segundo aspecto se relacionaba con la posibilidad de que la Secretaría preparase una nota analítica breve basada en el actual compendio de propuestas sobre clasificación. La tercera posibilidad consistía en examinar las cuestiones relacionadas con la clasificación técnica que surgían de las solicitudes y ofertas. Teniendo en cuenta las intervenciones de los Miembros en la última reunión y en diversas conversaciones posteriores, consideraba que existía un amplio apoyo a la idea de fortalecer la transparencia en los debates sobre la clasificación en general. Se destacó que las presentaciones de informes o las intervenciones debían ser voluntarias y tener en cuenta la situación de los debates en los "grupos de amigos". Muchas delegaciones no parecían sentirse cómodas con un arreglo regular formalizado que confiriese cierta categoría a esos grupos. Por lo tanto, sugirió que el CCE mantuviera abierto el punto regular del orden del día relativo a la clasificación para que los Miembros informasen acerca de los trabajos en curso sobre la clasificación en diferentes foros a medida que lo considerasen pertinente. Esos informes serían voluntarios, se presentarían cuando los participantes de un grupo determinado lo considerasen apropiado y se relacionarían con esferas seleccionadas por dichos participantes. Los informes también se podían presentar de manera informal, si se deseaba. Durante sus consultas, observó que la transparencia era un tema de fundamental importancia para todas las delegaciones, participar o no en "grupos de amigos".

55. El Comité así lo acordó.

56. El Presidente recordó que la segunda propuesta se refería a la posibilidad de que la Secretaría preparase una breve nota analítica basada en el actual compendio de propuestas sobre la clasificación. En tanto que la idea de esa nota había sido acogida con satisfacción por algunos Miembros, otros habían expresado reservas acerca de dos aspectos: en primer lugar, la posibilidad de que la Secretaría interpretase las propuestas de clasificación de los Miembros, y en segundo lugar, la prerrogativa de los Miembros de analizar las cuestiones relacionadas con la clasificación. También se había señalado que algunas propuestas relativas a la clasificación podían estar desactualizadas y que las ideas de algunos Miembros habían evolucionado desde aquel momento. Recordó que en el debate anterior una

delegación había sugerido que se podían aprovechar mejor los recursos de la Secretaría si se solicitaba un análisis más centrado de un sector o de una cuestión determinada, antes que aplicar un enfoque horizontal a todos los sectores. En vista de la variedad de opiniones que había recibido en la última reunión y, en particular, teniendo en cuenta las dudas expresadas por algunas delegaciones, consideraba que, en este momento, no estaba surgiendo un consenso acerca de la cuestión de la nota de la Secretaría. Por lo tanto, sugirió que el Comité dejara de lado esta cuestión, pero que mantuviera abierta la opción de solicitar a la Secretaría, en el futuro, la realización de un trabajo claramente definido sobre la clasificación.

57. El Comité así lo acordó.

58. Con referencia a la tercera cuestión, a saber, el deseo de algunos Miembros de aclarar aspectos técnicos de las propuestas de clasificación como asimismo de las solicitudes y ofertas, el Presidente dijo que, en la última reunión, varias delegaciones habían acogido la propuesta con agrado. Esas delegaciones habían destacado la necesidad de intercambiar preguntas y respuestas sobre cuestiones relacionadas con la clasificación, en tanto que otras habían señalado que los Miembros podían, en cualquier momento, plantear una cuestión de esa naturaleza en el Comité en el marco del mandato, que era bien conocido. Sobre esta base, después de celebrar consultas con varias delegaciones, consideraba que había acuerdo en que las preguntas sobre las cuestiones relacionadas con la clasificación que las delegaciones desearan debatir podían abordarse en reuniones futuras en el marco del punto regular "Cuestiones relacionadas con la clasificación". Para facilitar las respuestas, sugirió que las delegaciones que desearan plantear cuestiones considerasen la posibilidad de distribuirlas antes de las reuniones.

59. La representante de los Estados Unidos manifestó que los Miembros podían pedir aclaraciones sobre las solicitudes y ofertas en cualquier momento conforme al mandato del CCE. Por esa razón, no comprendía por qué se consideraba necesario aplicar un enfoque diferente. Del mismo modo, ningún Miembro estaba obligado a responder preguntas en el CCE en ese momento.

60. El Presidente indicó que sólo había pedido la confirmación de los Miembros con respecto a lo que él consideraba el *statu quo* y al método sugerido. Deseaba asegurarse de que todos se sintieran cómodos si se proseguía el trabajo sin un procedimiento más formal de preguntas y respuestas. No había obligación alguna de formular preguntas ni de responderlas. Sugirió que los Miembros tomaran nota de las declaraciones formuladas y que el Comité volviera sobre el tema de las cuestiones relacionadas con la clasificación en la siguiente reunión.

C. OTROS TEMAS PARA LA POSIBLE LABOR FUTURA

61. El Presidente recordó que en la última reunión, el Comité había acordado eliminar del orden del día, por el momento, los debates sobre los compromisos adicionales y la consolidación de listas. No obstante, estas cuestiones se podían volver a plantear en cualquier reunión posterior a petición de una delegación. El otro tema para la labor futura que se había examinado se relacionaba con la consignación de compromisos en las listas y con las experiencias recogidas en el seminario sobre consignación en listas. Junto con el Presidente saliente, había solicitado a los Miembros que analizaran la utilidad de pedir a la Secretaría que preparara -sin mencionar Miembros específicos- una nota ilustrativa de incoherencias en las listas actuales. Había pensado que esa nota podría ayudar a los Miembros en los preparativos técnicos necesarios para las negociaciones en curso. Como alternativa, él y el Presidente saliente habían propuesto que los propios Miembros señalaran las cuestiones que desearían que examinara el Comité, y la Secretaría podría hacer contribuciones concretas, según se requiriese. La mayoría de las delegaciones habían apoyado la idea de una nota sobre las cuestiones surgidas del seminario sobre consignación en listas. También se había sugerido que los materiales utilizados en el seminario podrían constituir un buen punto de partida para que los Miembros entendieran mejor los sectores que presentaban problemas. Como todos los Miembros parecían estar

de acuerdo en que era útil preservar las lecciones derivadas del seminario, sugirió que la Secretaría distribuyese la comunicación introductoria presentada en ese momento como documento sin signatura para ponerla a disposición de todos los Miembros en los idiomas de trabajo.

62. Un representante de la Secretaría indicó que la presentación mencionada por el Presidente contenía básicamente material introductorio sobre la estructura del Acuerdo e información más detallada con respecto a disposiciones particulares que eran especialmente pertinentes para la consignación de los compromisos en las listas. Recordó que el seminario tenía por objeto comprender mejor las disposiciones del Acuerdo que eran especialmente pertinentes para la consignación de los compromisos en las listas y en el contexto particular de la preparación de las ofertas iniciales. Buena parte del seminario se había dedicado a ejercicios prácticos. No sería útil distribuir esos materiales porque consistían en preguntas, cuestionarios y ejercicios interactivos que no estaban destinados al uso individual ni a la distribución. No obstante, la Secretaría podía proporcionar los materiales a petición de cualquier delegación interesada.

63. El representante de Hong Kong, China respaldó la idea de distribuir los materiales del seminario sobre consignación en listas, ya que los consideraba muy útiles. Preguntó si había alguna razón práctica que impedía presentar los materiales más interactivos en el sitio de la Web. Trabajando con esos materiales, podía ser útil centrarse en las preguntas que se habían formulado durante el seminario o en forma individual después del mismo.

64. El representante de las Comunidades Europeas indicó que sería útil distribuir esos materiales como documento sin signatura para que pudieran traducirse y facilitarse en los tres idiomas. Esto sería de especial utilidad para las delegaciones que no habían podido estar en Ginebra para el seminario. Sobre esa base, se podía apreciar si había más preguntas y qué tipo de seguimiento se podía hacer.

65. El representante del Canadá apoyó la sugerencia de Hong Kong, China de que se distribuyeran los documentos del seminario, pero tenía que reflexionar más sobre si las preguntas formuladas de manera individual por las delegaciones también podían distribuirse, aunque no se mencionara a los Miembros específicos.

66. El Presidente concluyó que había acuerdo con respecto a distribuir la comunicación introductoria del seminario sobre consignación en listas como documento sin signatura. Sugirió volver sobre la idea de distribuir otros materiales o preguntas individuales.

67. Así quedó acordado.

68. El Presidente manifestó que en la última reunión, él y el Presidente saliente habían solicitado a los Miembros que considerasen si el uso de las pruebas de necesidades económicas en las listas podía constituir un tema para labores futuras. Recordó que algunos Miembros mostraron renuencia a plantear esta cuestión en el CCE. Otros habían apoyado, en principio, la idea del trabajo técnico, pero habían destacado que su objetivo era la reducción o la supresión de las pruebas de necesidades económicas, las cuales, desde su punto de vista, estaban vinculadas principalmente con las negociaciones. En tales circunstancias, y continuando con conversaciones informales que había celebrado mientras tanto, parecía que la mayor parte del trabajo sobre las pruebas de necesidades económicas se dejaría para las negociaciones. En consecuencia, sugirió que el Comité dejase de lado esta cuestión. Obviamente, cualquier Miembro que considerara útil abordar cuestiones técnicas relacionadas con las pruebas de necesidades económicas podía plantearlas en una reunión posterior.

69. El representante de Hong Kong, China sugirió que se incluyera en el orden del día del CCE un punto sobre cuestiones relacionadas con la consignación en listas, además de las cuestiones relacionadas con la clasificación. Si bien era difícil establecer una distinción clara entre esos dos

temas, ese punto podía ayudar a introducir las cuestiones relacionadas con la consignación en listas, si ello resultaba pertinente.

70. El representante del Canadá respaldó la sugerencia de Hong Kong. Su delegación siempre había opinado que el orden del día del CCE era suficientemente abierto para que los Miembros plantearan una amplia gama de cuestiones.

71. El Presidente manifestó que se incluiría en el orden del día un punto adicional denominado "Cuestiones relacionadas con la consignación en listas". Ya que no había intervenciones en el marco del punto "Otros asuntos", sugirió que, siguiendo la práctica de agrupar las reuniones de los órganos subsidiarios en fechas cercanas a las de las reuniones del Consejo, la próxima reunión formal se celebrase durante la semana anterior a la siguiente reunión del Consejo del Comercio en Servicios en Sesión Extraordinaria, que tendría lugar en octubre.

72. El Comité así lo acordó.
